

30 DÍAS CON SAN JOSÉ

UN PADRE BUENO QUE NOS AMA
E INTERCEDE POR NOSOTROS



Jamut, Gustavo

30 días con San José : un padre bueno que nos ama e intercede por nosotros / Gustavo Jamut. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bonum, 2023.
248 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-667-339-6

1. Oraciones Cristianas. I. Título.
CDD 242.75

Edición: Jorge Blanco

Corrección: Silvina Urquiza

Diseño de tapa e interiores: Silvina Álvarez

©Editorial Bonum, 2023.

Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)

Buenos Aires - Argentina

Tel./Fax: (5411) 4554-1414

ventas@editorialbonum.com.ar

www.editorialbonum.com.ar

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.

Impreso en Argentina

Es industria argentina

ÍNDICE

Introducción.....	5
1º. Modelo de intercesor	9
2º. Modelo de integridad	17
3º. Modelo de misericordia	25
4º. Modelo de fe en Dios	35
5º. Hombre elegido por Dios	43
6º. Modelo de obediencia	51
7º. San José y el don de la consolación	59
8º. San José y los milagros.....	67
9º. Modelo de serenidad	75
10º. Modelo de armonía interior.....	83
11º. Intercesor de los enfermos	91
12º. Superar las perturbaciones	99
13º. Protector de las familias.....	108
14º. San José y sus regalos	115
15º. San José, buen administrador de los dones de Dios.....	122
16º. San José y la disponibilidad	129
17º. San José, modelo de responsabilidad	136
18º. San José y la valentía creativa	143
19º. San José y la protección.....	151

20°. San José, modelo de honestidad	158
21°. San José, modelo de paciencia	167
22°. San José, ayuda en las dificultades.....	174
23°. San José y las pérdidas de la vida.....	181
24°. San José, liberador de injusticias.....	188
25°. San José, modelo de sencillez.....	195
26°. San José, hombre de paz	202
27°. San José, modelo de santos.....	210
28°. San José y la divina Providencia.....	218
29°. San José, modelo de alegría.....	226
30°. San José, modelo de silencio fructífero	234

Oraciones a san José

1. Letanías a san José	243
2. Custodio del Redentor	245
3. "A ti, oh bienaventurado José.....	245
4. Glorioso patriarca san José	246
5. A san José Obrero	247

INTRODUCCIÓN

*Jesús vio la ternura de
Dios reflejada en José*

(Papa Francisco)¹.

Querido hermano o hermana, a cuyas manos Dios permitió que llegase este libro: recibe, hoy y siempre, la paz y la alegría de Jesús y de María.

Es un placer poder llegar nuevamente hasta ti y, en esta oportunidad, por medio de un material y de un santo tan querido como es san José, esposo de la Virgen María, padre adoptivo de Jesús y patrono de la Iglesia.

No te haré perder tiempo enumerando las virtudes de san José y de su poder intercesor ante el trono de Dios, pues esto lo iremos desarrollando a lo largo de los treinta días que recorreremos juntos. Pero sí deseo animarte a confiar plenamente en el amor que él tiene por ti y en el interés en ayudarte de todas las formas posibles, pues fue

¹ Carta apostólica *Patris Corde*, con motivo del 150º aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal.

la misión que Dios Padre le confió cuando su Hijo Jesús se hizo hombre y que le confía respecto a ti y a toda la Iglesia.

Estas reflexiones, antes de tomar forma de libro, eran meditaciones que fui grabando en formato de audio y compartiendo con diversas personas a lo largo de los treinta días previos al 19 de marzo, fiesta de nuestro santo.

Muchas de estas mismas personas, al ver los frutos y los cambios que —por medio de la solícita intercesión de san José— Dios las ayudó a producir en sus vidas, me pidieron que pusiera por escrito las reflexiones y oraciones; lo cual me impulsó a darle un marco más ordenado para facilitar la lectura y oración.

En algunas ocasiones, mientras redactaba estas reflexiones, escuchaba de fondo el ruido de martillos y sierras que se agitaban incesantemente en la vivienda contigua donde funciona el seminario de los Mensajeros de la Paz. Eran los seminaristas que en los días de trabajo realizaban tareas de reparación en la casa de formación. Y dicho ruido, en lugar de perturbarme, me brindaba un marco más adecuado para escribir acerca de san José.

Seguramente, la casa de Nazaret también era animada por el ritmo de sonidos similares que producían tanto José como también Jesús al crecer, al tener que crear o arreglar una mesa, una puerta, un yugo de arar o cualquier otro mueble o elemento que requiriese el uso de la madera y de la habilidad de ellos.

Tal vez, cuando dediques un tiempo para orar con la ayuda de este libro, puedas escuchar cómo llega hasta ti el eco lejano que procede del tallercito de José y puedas

unirte a los diversos sonidos de tantos hombres y mujeres que, a tu alrededor y en el mundo entero, con sus trabajos no solo logran el sustento de la familia, sino que además desarrollan, ponen de manifiesto su dignidad humana, hacen avanzar a la sociedad y alaban a Dios.

Tú puedes utilizar estos treinta días antes del 19 de marzo y también en otros períodos del año, previo al día 19 de otros meses, especialmente cuando quieras pedir a Dios, por intercesión de san José, una gracia particular.

También deseo animarte a fortalecer y desarrollar durante estos treinta días tu generosidad intercesora, pidiendo a san José no solo por tus necesidades personales o familiares, sino asimismo por las necesidades de toda la Iglesia y del mundo entero, y de manera particular por los miles de hombres y mujeres que en diferentes países también estarán transitando el camino de los treinta días con san José. Y, si no es mucho pedir, te solicito que también reces por mí, por los sacerdotes, hermanos, seminaristas y laicos de la Comunidad Evangelizadora Mensajeros de la Paz.

Muchas gracias por tu bondad y generosidad. Unidos en oración, le pido a san José por tus necesidades y a Nuestro amado Dios que te bendiga.

Padre Gustavo

Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios “el hijo de José”.

Todos pueden encontrar en san José –el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta– un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad.

(Papa Francisco)².

2 Patris Corde, introducción.

1° DÍA CON SAN JOSÉ

MODELO DE INTERCESOR

Propósito de este día

Que, al igual que san José, yo trabaje para desarrollar el don de la oración de intercesión, a favor del pueblo de Dios y de todas las necesidades de la humanidad.

*Por la señal de la santa cruz,
de nuestros enemigos
líbranos, Señor, Dios nuestro...
En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu
Santo. Amén.*



*G.- Dios mío, ven en mi auxilio,
R.- Señor, date prisa en socorrerme.*



*G.- Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus
fieles...
R.- y enciende en ellos el fuego de tu amor.
G.- Envía tu Espíritu creador...
R.- y renueva la faz de la tierra.
G.- Oh Dios, que has iluminado los corazones
de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos
dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre
del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro
Señor. Amén.*

Pidiendo perdón y liberación

Dios es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda siempre pronta en los peligros

(Salmo 46, 2).

Nos ponemos en presencia de Dios y le pedimos que derrame en nosotros su luz.

Que el Señor con su divina presencia expulse de la vida de los cristianos y de la humanidad toda forma de oscuridad y que su Santo Espíritu ilumine nuestras vidas.

Pidamos también en este momento la gracia de una conversión más profunda.

Santísima Trinidad, hoy te pedimos perdón, no solo por nuestros pecados, sino también por las faltas de nuestros familiares y de toda la humanidad.

- *Tú, que nos invitas a contemplar las virtudes de san José:*
 - *Señor, ten piedad.*
 - *Señor, ten piedad.*
- *Tú que, a semejanza de san José, nos animas a buscar la santidad en las cosas sencillas y cotidianas de la propia vida:*
 - *Cristo, ten piedad.*
 - *Cristo, ten piedad.*
- *Tú, que, a semejanza de san José, nos alientas para que oremos e intercedamos por las necesidades de la Iglesia y de la humanidad:*
 - *Señor, ten piedad.*
 - *Señor, ten piedad.*

Dios, que todo lo puede, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos conceda la alegría de la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Querido Jesús, por tu gran misericordia, te ofrecemos estos treinta días en los que estaremos meditando sobre la vida de san José y pidiendo su ayuda.

Te pedimos que en estos treinta días te permitamos trabajar más profundamente en la transformación de nuestros corazones y en la purificación y renovación de la vida espiritual de todos los bautizados, que formamos parte de tu amada Iglesia.

Te lo pedimos por intercesión de san José, que te acunó en sus brazos, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Intenciones generales

Querido san José, en las intenciones generales de hoy, nos unimos contigo en oración de intercesión para pedir por toda la Iglesia; especialmente por el aumento, perseverancia y santificación de las vocaciones consagradas, sacerdotales y de laicos comprometidos con la Iglesia y con la evangelización en todos los ámbitos y ambientes de la sociedad.

También oramos por la sanación de todas las familias y de todos los bautizados.

Intenciones particulares

Querido san José, por tu intermedio, hoy presento a Dios mis intenciones...

(Toma un tiempo para presentar a Dios tus necesidades particulares)³.

Intenciones de los hermanos

San José, siendo consciente de que hay miles de hermanos y hermanas que, de norte a sur y de este a oeste, te estarán pidiendo por mí y por mis necesidades e intenciones, también quiero pedirte por cada uno de ellos y por las intenciones que te estarán presentando en esos momentos.

De este modo nos permites tejer contigo una red de intercesores para que Dios derrame —cuando sea oportuno— abundantes bendiciones sobre nosotros y sobre el mundo entero. Que así sea.

(Toma un tiempo para imaginar que estás ante José y que le pides por cada una de esas personas que —aunque tú no las conozcas— son conocidas y amadas por san José y por Dios).

3 Si deseas hacer llegar tus intenciones a los padres Gustavo y Diego, y a los seminaristas de la Comunidad de los Mensajeros de la Paz, puedes escribir a padrediegocemp@gmail.com o www.comunidadmensajerosdelapaz.org/

Texto bíblico: Colosenses 1, 9-12

Oramos y pedimos sin cesar por ustedes para que Dios les haga conocer perfectamente su voluntad, y les dé con abundancia la sabiduría y el sentido de las cosas espirituales. Así podrán comportarse de una manera digna del Señor, agradándolo en todo, fructificando en toda clase de obras buenas y progresando en el conocimiento de Dios. Fortalecidos plenamente con el poder de su gloria, adquirirán una verdadera firmeza y constancia de ánimo, y darán gracias con alegría al Padre, que nos ha hecho dignos de participar de la herencia luminosa de los santos.

Reflexión del santo padre Francisco⁴

“Por su papel en la historia de la salvación, san José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano, como lo demuestra el hecho de que se le han dedicado numerosas iglesias en todo el mundo; que muchos institutos religiosos, hermandades y grupos eclesiales se inspiran en su espiritualidad y llevan su nombre; y que desde hace siglos se celebran en su honor diversas representaciones sagradas.

Muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción, entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor, encomendándose mucho a él y recibiendo

⁴ Patris Corde, 1.

todas las gracias que le pedía. Alentada por su experiencia, la santa persuadía a otros para que le fueran devotos”⁵.

Reflexión sobre san José y la oración de intercesión

No es sencillo calcular el poder de intercesión de san José, siendo que él protegió al Hijo de Dios durante la niñez, lo llevó entre sus brazos y le proveyó —a él y a María— el alimento, el techo y todo lo necesario para una vida digna.

Estos son algunos de los motivos por los que Jesús no niega nada a san José; y por lo cual permite que su protección y poder de intercesión sean superiores a los de todos los demás santos, exceptuando —claro está— a la Virgen María que llevó en su seno al Hijo del Padre Eterno.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos da algunas claves con las cuales también quiere animarnos a unirnos en oración de intercesión. Y a través de algunos párrafos se nos invita a clamar con perseverancia pidiendo por todos los hermanos que se disponen a tejer esta red de oración; pues “la intercesión es una oración de petición que nos conforma muy de cerca con la oración de Jesús”⁶.

“Interceder es pedir en favor de otro..., y es lo propio de un corazón conforme a la misericordia de Dios”. De este modo, constituye la expresión de la comunión de los san-

5 Cf. Libro de la vida, 6, 6-8.

6 Catecismo 2634.

tos, pues “en la intercesión, el que ora busca no su propio interés, sino el de los demás”⁷.

Tengamos presente que, a semejanza de María y de José, también “las primeras comunidades cristianas vivieron intensamente esta forma de oración”, ya que “la intercesión de los cristianos no conoce fronteras”, y san José es para nosotros un ejemplo de que la oración no encuentra límites de tiempo ni de distancias⁸.

Oración de gratitud

Querido san José, gracias por haber cuidado de María y de Jesús, el Hijo de Dios.

Gracias por estar recibiendo las intenciones que hoy te presentamos; pero también las miles de intenciones de personas que no conocemos, pero que por nuestra oración de intercesión tú estás recibiendo y presentando a Dios.

Gracias por rogar a Dios por nosotros para que crezcan nuestra fe y seguridad de que —en el momento oportuno— recibiremos la respuesta adecuada a nuestras necesidades.

Gracias también porque a lo largo de este día nos ayudarás a poner mayor empeño en ser mejores y en tener paciencia y caridad con todos. Amén.

7 Ref. Catecismo 2635.

8 Ref. Catecismo 2636.

Oración final

Te pedimos, Padre, que, con tu gran misericordia y por la poderosa intercesión de san José, continúes bendiciendo nuestras vidas.

Que en todo momento y en todo lugar podamos experimentar la protección de san José y de la Virgen María.

Señor Dios nuestro, en tus manos pongo mi vida y la vida de todos aquellos hermanos y hermanas que por treinta días formarán parte de esta red de intercesión.

Que por la mediación de san José lleguemos a alcanzar todas las gracias que necesitamos para nuestras vidas, para los miembros de nuestras familias y para toda la Iglesia. Que así sea.

Bendición final

Y que nos bendiga Dios:

- *En el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

*San José, ruega por nosotros,
por la Iglesia
y por el mundo entero. Amén.*

2° DÍA CON SAN JOSÉ

MODELO DE INTEGRIDAD

Propósito de este día

Que, al igual que san José, yo también pueda desarrollar la comprensión y la empatía con todas las personas; de manera que quienes me rodean puedan creer —a través del testimonio de mi vida— en la existencia y en el amor de Dios.

*Por la señal de la santa cruz,
de nuestros enemigos,
líbranos Señor, Dios nuestro...
En el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu
Santo. Amén.*



*G.- Dios mío, ven en mi auxilio,
R.- Señor, date prisa en socorrerme.*



*G.- Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus
fieles...
R.- y enciende en ellos el fuego de tu amor.
G.- Envía tu Espíritu creador...
R.- y renueva la faz de la tierra.
G.- Oh Dios, que has iluminado los corazones
de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos
dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre*

del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Pidiendo perdón y liberación

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados

(Lucas 6, 37).

Pidamos a Dios que con su luz ilumine y purifique todas las áreas de nuestra vida, a fin de ser liberados y perdonados de todos los pecados que hayamos cometido; pero no solo nosotros, sino todos los bautizados, todos los miembros de la Iglesia y los habitantes de nuestros países. De este modo podremos abrírnos y disponernos cada vez más para recibir las bendiciones que el Señor nos quiere conceder por medio de san José.

Santísima Trinidad, hoy te pedimos perdón, no solo por nuestros pecados, sino también por las faltas de nuestros familiares y de toda la humanidad.

- *Tú, que en san José nos ofreces un modelo de comprensión:*
 - *Señor, ten piedad.*
 - *Señor, ten piedad.*
- *Tú, que nos pides no juzgar ni condenar a los demás:*
 - *Cristo, ten piedad.*
 - *Cristo, ten piedad.*
- *Tú, que nos pides tener un corazón justo y amable como san José:*

- Señor, ten piedad.
- Señor, ten piedad.

Dios, que todo lo puede, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos conceda la alegría de la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Querido Jesús, por tu gran misericordia, te ofrecemos estos treinta días en los que estaremos meditando sobre la vida de san José y pidiendo su ayuda.

Te pedimos que en estos treinta días te permitamos trabajar más profundamente en la transformación de nuestros corazones y en la purificación y renovación de la vida espiritual de todos los bautizados, que formamos parte de tu amada Iglesia.

Te lo pedimos, por intercesión de san José, que te acogió en sus brazos, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Intenciones generales

Querido san José, en las intenciones generales de hoy, nos unimos contigo en oración de intercesión para pedir por toda la Iglesia; especialmente por el aumento, perseverancia y santificación de las vocaciones consagradas, sacerdotales y de laicos comprometidos con la Iglesia y con la evangelización en todos los ámbitos y ambientes de la sociedad.

También oramos por la sanación de todas las familias y de todos los bautizados.

Intenciones particulares

Querido san José, por tu intermedio hoy presento a Dios mis intenciones...

(Toma un tiempo para presentar a Dios tus necesidades particulares)⁹.

Intenciones de los hermanos

San José, siendo consciente de que hay miles de hermanos y hermanas que, de norte a sur y de este a oeste te estarán pidiendo por mí y por mis necesidades e intenciones, también quiero pedirte por cada uno de ellos y por las intenciones que te estarán presentando en esos momentos.

De este modo nos permites tejer contigo una red de intercesores para que Dios derrame —cuando sea oportuno— abundantes bendiciones sobre nosotros y sobre el mundo entero. Que así sea.

(Toma un tiempo para imaginar que estás ante José y que le pides por cada una de esas personas que —aunque tú no las conozcas— son conocidas y amadas por san José y por Dios).

9 Si deseas hacer llegar tus intenciones a los padres Gustavo y Diego, y a los seminaristas de la Comunidad de los Mensajeros de la Paz, puedes escribir a padrediegocemp@gmail.com o www.comunidadmensajerosdelapaz.org/

Texto bíblico: Mateo 1, 18-21

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto.

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños.

Reflexión del santo padre Francisco¹⁰

“También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto.

Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos temer a ceder a Dios el timón de nuestra barca.

A veces, nosotros quisiéramos mantener todo bajo control, pero él tiene siempre una mirada más amplia”¹¹.

Reflexión sobre san José, el hombre íntegro

Hoy te invitamos a contemplar a san José en el momento en que intuyó —o supo abiertamente— que María

¹⁰ *Patris Corde*, 2.

¹¹ Cf. Libro de la vida, 6, 6-8.

estaba embarazada y como decidió actuar desde su entereza e integridad.

El versículo previo nos revela que “María estaba comprometida (desposada) con José”. Esta expresión muestra que, aunque no estaban casados formalmente y no tenían relaciones, por el compromiso él ya la consideraba su esposa.

Por este motivo, tuvo que enfrentar la situación más dolorosa y humillante que uno pueda imaginar. El desconocimiento —hasta ese primer momento— del plan de Dios lo llevó a pensar que la joven que él consideraba como la más buena y la más pura estaba esperando un hijo de otro hombre.

José aún no sabía que María esperaba al Hijo de Dios por el gran milagro de la Encarnación. Sin embargo, este tiempo de dolor fue tiempo de gracia y de crecimiento en el amor a Dios, a María y al Hijo que iba a custodiar.

En esos momentos y en circunstancias tan difíciles para José, donde su reputación, su honor y su vida estaban en juego, lo sostuvieron nada más que la plena conciencia de su propia integridad y la más fuerte confianza en Dios.

Para nosotros es hermoso saber que José fue un hombre justo, un hombre de corazón grande y bueno, que, aun sin comprender el plan de Dios, para no causar daño a María, decidió abandonarla en secreto y no denunciarla. Por eso, Dios salió a su encuentro a través del ángel, con el fin de infundir luz y claridad a su entendimiento, donde hasta ese momento solo había sombras y confusión.

José nos enseña a amar aunque nos duela el alma; él nos enseña a perdonar de corazón; él está intercediendo para que también nosotros nos abramos al perdón y a la liberación en nuestras vidas, y que seamos puentes para que la sanación y la liberación lleguen a nuestras familias y a todos los miembros de la Iglesia.

Oración de gratitud

Querido san José, gracias por haber cuidado de María y de Jesús, el Hijo de Dios.

Gracias por estar recibiendo las intenciones que hoy te presentamos; pero también las miles de intenciones de personas que no conocemos, pero que por nuestra oración de intercesión tú estás recibiendo y presentando a Dios.

Gracias por rogar a Dios por nosotros para que crezcan nuestra fe y seguridad de que —en el momento oportuno— recibiremos la respuesta adecuada a nuestras necesidades.

Gracias también porque a lo largo de este día nos ayudarás a poner mayor empeño en ser mejores y en tener paciencia y caridad con todos. Amén.

Oración final

Te pedimos, Padre, que, con tu gran misericordia y por la poderosa intercesión de san José, continúes bendiciendo nuestras vidas.

Que en todo momento y en todo lugar podamos experimentar la protección de san José y de la Virgen María.

Señor Dios nuestro, en tus manos pongo mi vida y la vida de todos aquellos hermanos y hermanas que por treinta días formarán parte de esta red de intercesión.

Que por la mediación de san José lleguemos a alcanzar todas las gracias que necesitamos para nuestras vidas, para los miembros de nuestras familias y para toda la Iglesia. Que así sea.

Bendición final

Y que nos bendiga Dios:

- *En el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

*San José, ruega por nosotros,
por la Iglesia
y por el mundo entero. Amén.*
